

A PROPÓSITO DE LA CELEBRACIÓN DEL DÍA MUNDIAL DE LA TUBERCULOSIS: ENFERMEDAD NO SÓLO DE LA DESIGUALDAD Y LA POBREZA... ENFERMEDAD DE LA CONDICIÓN HUMANA...

Como es costumbre desde hace varios años el 24 de Marzo, celebramos en Bucaramanga y en todo el planeta el “Día Mundial de la Tuberculosis”, en conmemoración a la primera descripción del bacilo causante de dicha enfermedad, realizada por su descubridor, el Dr Robert Koch el 24 de Marzo de 1882, quien al finalizar su intervención ante la Sociedad Fisiológica de Berlín dijo: “De aquí en adelante no tendremos más frente a nosotros a una cosa vaga e indeterminada, estamos en presencia de un parásito visible y tangible. Se desarrolla en el hombre y con cegar las fuentes de donde viene la infección, y una de ellas es seguramente la expectoración, la lucha antituberculosa será un hecho”... Sabias frases que han sido premonitorias, pero infortunadamente la batalla todavía no la hemos ganado...

La tuberculosis es una enfermedad que se ha descrito desde pretéritos tiempos; incluso en algunas momias egipcias han logrado demostrar hallazgos de esta patología; hasta la misma Nefertiti ha sido reportada como portadora del bacilo de Koch, y ni que hablar de grandes gobernantes, científicos, poetas, músicos, escritores que la han padecido; tanto que se la ha llamado “la enfermedad del romanticismo”. Podemos citar por ejemplo, entre los poetas y escritores que la han sufrido a Edgar Allan Poe, Honoré de Balzac, Gustavo Adolfo Bécquer, Emily Brontë, Antón Chéjov, Guy de Maupassant, Ralph Waldo Emerson, Maxim Gorky, Miguel Hernández, Franz Kafka, Molière, Alexander Pope, Jean-Jacques Rousseau entre otros; también compositores como Frédéric Chopin, Carl Maria von Weber, Niccolò Paganini, Igor Stravinski; además filósofos y científicos de la talla de Alexander Graham Bell, Anders Celsius, Johann Wolfgang von Goethe, Immanuel Kant, Spinoza, René Théophile Hyacinthe Laënnec, Xavier Bichat, Santiago Ramón y Cajal; religiosos como San Francisco de Asís, Juan Calvino, el Cardenal Richelieu y Rosa de Lima; Líderes, políticos y otros personajes destacados entre los que se cuentan Marco Tulio Cicerón, Simón Bolívar, Eduardo VI de Inglaterra, Carlos IX de Francia, Ulysses S. Grant, Luis XIII de Francia, Luis XVII de Francia, Napoleón Bonaparte, Eleanor Roosevelt, Alfonso XII de España, Sarah Bernhardt, Louis Braille, Florence Nightingale, Lev Vygotsky y Vivien Leigh.

Ha sido tal el papel que ha jugado esta enfermedad en la historia de la humanidad que incluso en citas bíblicas aparece referenciada: “*El Señor te castigará con tisis, fiebre, inflamación...* Deuteronomio. Cap. 28. Ver. 22”. Más aún, se ha compuesto, cantado, pintado y escrito en su honor; por ejemplo (tomado con algunas modificaciones de Wikipedia), encontramos los siguientes datos: “Mimi, la heroína de la ópera *La Bohème* de Puccini, padece tuberculosis; Violetta Valéry, personaje de *La Traviata* de Verdi, muere aquejada de tisis. Pero el episodio más rocambolesco lo protagoniza el dramaturgo francés Jean-Baptiste Poquelin (Molière): enfermo de tuberculosis muere tras sufrir en el escenario una hemoptisis masiva, mientras representa una de sus obras (“El enfermo imaginario”, basada en su propia experiencia vital); Margarita Gautier, en *La dama de las camelias*, de Alejandro Dumas hijo, es el prototipo de languidez femenina atribuida a la tisis. Este personaje, así como la Mimi de *La Bohème*, están inspirados en Marie Duplessis (de nombre real Alphonsine Plessis), amante de Dumas y enferma de tuberculosis. *La montaña mágica*, de Thomas Mann, es una extensa novela que relata las vivencias de un paciente ingresado en un sanatorio para tuberculosos. En la literatura rusa del siglo XIX pueden encontrarse numerosos ejemplos de personajes de novela con tuberculosis, aunque el autor más recurrente en este aspecto es Fiódor Dostoyevski: Katerina Ivanovna en *Crimen y castigo*, Kirillov en *Los endemoniados*, o Ippolit y Marie en *El idiota* padecen esta enfermedad. Camilo José Cela, Nobel de literatura en 1989 describe en su segunda novela, “*Pabellón de reposo*” (1943), sus vivencias durante el tiempo que habitó

en un sanatorio para tuberculosos. Sandro Botticelli retrata en pleno renacimiento el ideal de mujer pálida, lánguida, casi etérea; en varios de sus cuadros reproduce los rasgos de una amante florentina, Simonetta Vespucci, aquejada de tuberculosis: (*La primavera*, *El nacimiento de Venus*). Existe un cuadro que representa a la perfección la relación entre el arte y la tuberculosis: *Baroness Burdett-Coutts' garden party at Holly Lodge, Highgate*; es un óleo realizado en el año 1882 ; este cuadro fue pintado por tres artistas: Alfred, Archibald y Arthur Preston Tilt. Estos tres hermanos fallecerían todos por esta enfermedad poco tiempo después de finalizar esta obra. Pero lo más llamativo es que el cuadro representa un aperitivo de jardín organizado con motivo del Congreso Médico Internacional de Highgate de 1881, al que asistirían varios de los médicos que colaboraron en la identificación del bacilo de la tuberculosis (hallazgo que recordemos fue descrito por Robert Koch un año después de la escenificación de la citada obra pictórica). Edvard Munch, pintor noruego, icono de un tipo de arte cargado de angustia existencial, perdió, siendo aún muy niño, a su madre y a una hermana aquejadas de tuberculosis. Esta experiencia parece estar en el origen de su obra *el grito* y el retrato de Sophie. También en el cine aparece personificada esta enfermedad, en *Cowboy de medianoche* (*Midnight Cowboy*), el personaje que interpreta Jon Voight es un vaquero-gigoló que se hace amigo de Ratso Rizzo, personaje “sin techo” interpretado por Dustin Hoffman, y que padece tuberculosis, cuyo sueño es viajar al sur, a Florida, con un clima cálido que parece más propicio para su dolencia; así aparecen numerosas películas más en que un actor representa a un personaje con tuberculosis. La cultura hispanoamericana contiene también obras artísticas relacionadas con la tuberculosis: En el tango, particularmente, la tuberculosis es un tema recurrente, casi siempre relacionado con la pobreza y las malas condiciones de trabajo de las mujeres jóvenes. Algunos de esos tangos son “El bacilo” de Alberico Spátola, “TBC” de Edgardo Donato, “Griseta”, “Margarita Gauthier”, “Tu pálido final”, “Ya sale el tren”, “Medianoche”, “¿Porqué no has venido?”, “Como abrazado a un rencor”, “La número cinco”. En la literatura también se encuentran obras centradas en el tema de la tuberculosis como *Boquitas pintadas* del argentino Manuel Puig (también llevada al cine), *Los adioses* del uruguayo Juan Carlos Onetti, *María Luisa* del mexicano Mariano Azuela, *Cabocla (La Mestiza)* del brasileño Ribeiro Couto (convertida en una popular telenovela), el poema *Pneumotórax* del también brasileño Manuel Bandeira”.

Por qué a pesar de conocerla desde hace tanto tiempo, de que la han padecido personajes ilustres y por lo tanto se han intensificado esfuerzos por erradicarla, aún amerita seguir hablando de ella? La respuesta es muy sencilla: Es una enfermedad que no respeta raza, género ni condición socio-económica y a pesar que además se ha denominado “la enfermedad de la desigualdad y la pobreza”, sólo se necesita de la condición humana para adquirirla; aunque hay factores predisponentes que facilitan su padecimiento: Hacinamiento, desnutrición, inmunodeficiencias e incapacidad para acceder a los servicios de salud, entre otros. Además basta con tener en cuenta las siguientes cifras para esbozar un panorama desolador, al que hay que prestarle atención: La tuberculosis es la enfermedad por un agente infeccioso que mayor número de muertes produjo en el mundo en la última década; una tercera parte de la población mundial está infectada con el bacilo; aparecen 9’000.000 de casos nuevos por año(11.000 en Colombia, entre 450 y 550 en Santander); hay 2’700.000 muertes por año; los más afectados son los países no industrializados: 95% de los casos, 98% de las muertes;76% casos se presentan en edad productiva económica y social y abarca el 26% de toda la mortalidad prevenible. Ni que decir de la re-emergencia de la enfermedad asociada a la epidemia del VIH/SIDA, de las dificultades en su control porque aún no se logra “la vacuna ideal” (sin demeritar la vigencia de inmunización actual con la BCG) y de la aparición de bacilos tuberculosos resistentes a múltiples tratamientos farmacológicos.

Pero es todo lo anterior motivo para no enfrentarse a esta cruda realidad?. De nuevo responder es fácil: No ¡!!; de hecho hay grandes esfuerzos que estrategias como ALTO a la Tuberculosis (STOP TB) están realizando, cuyos promotores han propuesto los siguientes ítems para ganar esta lucha, que a veces luce desigual, pero que más bien implica el involucramiento de la sociedad en todas sus instancias (gobierno, personal de salud, entes educativos, medios de comunicación, líderes y comunidad en general): Proseguir la expansión de un tratamiento supervisado directamente observado de calidad y mejorarlo; hacer frente a la tuberculosis/VIH, la tuberculosis multirresistente y otros problemas; contribuir a fortalecer el sistema de salud; involucrar a todo el personal de salud; empoderar a los afectados por la tuberculosis y a las comunidades y posibilitar y promover la realización de investigaciones.

Para finalizar, es muy importante que todos nos comprometamos a luchar todos los días, no sólo un día, contra la tuberculosis y abanderar el lema que se ha empleado desde el 2008 para conmemorar la lucha para erradicar el bacilo: “yo puedo frenar la tuberculosis”... Tal vez así podamos quitarle la razón a Thomas Dormandy, quien en su obra “la muerte blanca: una historia de la tuberculosis” publicó, no sin certeza: “La Tuberculosis ha sido llamada la perfecta expresión de nuestra imperfecta civilización”.

LECTURAS RECOMENDADAS

1. http://es.wikipedia.org/wiki/Robert_Koch
2. http://es.wikipedia.org/Historia_de_la_tuberculosis
3. Caminero José. Unión Internacional Contra la Tuberculosis y Enfermedades Respiratorias (UICTER). Guía de la Tuberculosis para 4. Médicos Especialistas. 2003.
4. OPS. Health Surveillance and Disease Management (HDM). Plan Regional de Tuberculosis 2006 – 2015. Washington DC, 2006
5. Ministerio de la protección social. Situación de la tuberculosis en Colombia. Fuente: programa nacional de control y prevención de tuberculosis. 2006 OMS. Guías técnicas para la vigilancia del VIH entre los pacientes con tuberculosis. Segunda edición 2004.
6. WHO. The Stop TB Department. En <http://www.who.int/tb/about/en/>
7. Dormandy Thomas. The white death: A history of tuberculosis. New York University Press. 1999.

Jûrg Niederbacher Velásquez, M.D.

Neumólogo Pediatra

Profesor Asistente – Departamento de Pediatría

Director Educación en Salud – Escuela de Medicina

Facultad de Salud, Universidad Industrial de Santander